

ARGENTINA Y LA VULNERABILIDAD SOCIODEMOGRÁFICA A LA POBREZA. UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA¹

María Marta Santillán Pizarro²

Benoît Laplante³

Introducción

Las características de la pobreza han cambiado en los últimos años. En América Latina, en la época de la posguerra, la situación social que predominó fue la de la movilidad social ascendente. En aquel momento, el pobre tenía rasgos bien delimitados, y sus necesidades estaban relacionadas principalmente con el acceso a la vivienda. La crisis de los años ochenta cambió este panorama, y la clase media se vio en gran medida perjudicada, ya que una parte importante de la misma cayó en la pobreza (Rodríguez, 2006). Las políticas neoliberales de los 90 también tuvieron consecuencias importantes en la población, y las entradas y salidas de la pobreza se hicieron más frecuentes. Así, la pobreza se transforma en un fenómeno dinámico. Los hogares se hacen *vulnerables* a la pobreza, en la medida en que aumenta su riesgo de entrar o su dificultad para salir de la pobreza. Esta vulnerabilidad dependerá de sus propias capacidades y de las oportunidades que el contexto social, económico, político les brinda.

En este marco, es posible definir a la Vulnerabilidad Sociodemográfica a la Pobreza (VSDP) como aquella condición en la que se encuentran algunos hogares como consecuencia de un conjunto de comportamientos sociodemográficos que ponen en *situación de escasa capacidad de respuesta* frente a la pobreza y *predisponen negativamente para la superación* de la misma. Así definida, se puede decir que un hogar es vulnerable en la medida en que sus comportamientos sociodemográficos favorecen la caída o dificultan la salida de la pobreza. Entonces, una manera de me-

dir la VSDP consiste en analizar el efecto de los comportamientos socio-demográficos sobre el riesgo de entrada y de salida en la pobreza.

Tanto la definición como la propuesta de medición refieren a una concepción dinámica, que para poder operacionalizarla, es necesario contar con fuentes de datos longitudinales. La realidad es que la mayoría de los países de la región no cuentan con este tipo de información.

Sin embargo, algunas fuentes de datos disponibles permiten seguir a un hogar durante un periodo corto de tiempo. Tal es el caso de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en Argentina (que se describirá detalladamente en el apartado metodológico). Dicha encuesta, en el periodo 1995-2003, se realizaba dos veces al año (en abril y octubre) y mantenía bajo observación a un mismo hogar durante cuatro mediciones. De esta manera, es posible captar durante un periodo corto de tiempo tanto las entradas y salidas de la pobreza como así también otros eventos, tales como nacimientos, formación y disolución de uniones ocurridos en algún momento dentro de dicho periodo.

El presente trabajo propone mostrar una herramienta metodológica para el estudio de la vulnerabilidad sociodemográfica a la pobreza. En particular, se estudia la vulnerabilidad sociodemográfica a la pobreza en los 28 aglomerados urbanos de Argentina que releva la EPH, en un período caracterizado por la movilidad social descendente (1995-2003). En ese lapso de tiempo en el país se produjo un aumento sostenido en los niveles de pobreza, simultáneamente con otros efectos negativos tales como aumento del desempleo, puestos de trabajo sin protección laboral, incremento en la segmentación y exclusión social y crecientes percepciones de desprotección y de inseguridad frente a la pobreza.

En el siguiente apartado se realiza una breve revisión del marco conceptual de la vulnerabilidad. A continuación, se describe la metodología utilizada. Luego se muestran los principales resultados, y por último se presentan las conclusiones.

Desarrollo

El Marco conceptual

Respecto a los indicadores de pobreza, uno muy utilizado es el que se basa en la Línea de Pobreza. Según su definición, un hogar es considerado pobre si sus ingresos no son suficientes para alcanzar una canasta básica de consumo, estimada según la estructura de cada hogar. Las mediciones que se realizan en base a este indicador, muestran la proporción de hogares que se encuentran en situación de pobreza en un momento puntual de tiempo. Estas mediciones se comparan a lo largo del tiempo y así puede conocerse cuánto varía, a nivel macro, la proporción de población pobre. A pesar de que estas mediciones tienen gran utilidad, tienen

una visión limitada, ya que nada dicen respecto a los hogares que entran y/o salen de la pobreza.

Dada la creciente proporción de hogares que experimentan estos eventos, y debido a que los niveles de pobreza se mantienen a pesar de las políticas implementadas para reducirlos, surgen nuevas aproximaciones conceptuales, entre ellas, las de vulnerabilidad social, vulnerabilidad sociodemográfica y de vulnerabilidad a la pobreza.

Desde mediados de los 90 hasta mediados de los 2000, diferentes autores han definido estos conceptos, a la vez que han planteado diferentes aproximaciones analíticas (Moser, 1998 y 2006; Kaztman, 1999 y 2000; Rodríguez, 2000 y 2004, Pizarro, 2001; Busso, 2001).

Busso afirma que *“...la noción de vulnerabilidad es entendida como un proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado o dañado ante cambios o permanencia de situaciones externas y/o internas”* (Busso, 2001:8).

Respecto a la vulnerabilidad social, Filgueira y Peri sostienen que la misma *“ha sido definida como la escasa capacidad de respuesta individual o grupal ante riesgos y contingencia y también como la predisposición a la caída del nivel de bienestar, derivada de una configuración de atributos negativa lograr retornos materiales y simbólicos. Por extensión, se puede afirmar que es también una predisposición negativa para la superación de condiciones adversas”* (Filgueira y Peri, 2004:21).

Según esta definición, si la vulnerabilidad social refiere a la pobreza, es posible decir que la vulnerabilidad a la pobreza alude a “la escasa capacidad de respuesta” frente a la pobreza, o a una *“predisposición negativa para la superación”* de la misma. Por último, si estas capacidades o incapacidades refieren a los comportamientos demográficos, se puede hablar de vulnerabilidad sociodemográfica a la pobreza (VSDP). Bajo este concepto y como decíamos en la introducción, un hogar es vulnerable en la medida en que sus comportamientos sociodemográficos predisponen a la caída en la pobreza o dificultan la salida de la misma.

Dentro de los enfoques analíticos de la vulnerabilidad, Caroline Moser (1998) relaciona el concepto de *activo*⁴ con el de vulnerabilidad (*Assets-vulnerability framework*). Sostiene que los hogares tienen un conjunto de recursos (capital humano, físico, social, natural y financiero) que pueden movilizarse para hacer frente a las situaciones de riesgo. Sugiere que las políticas sociales deben apuntar a movilizar estos activos o fortalecer la capacidad de manejarlos eficientemente.

Posteriormente Kaztman incorpora al enfoque de activo y vulnerabilidad el concepto de estructura de oportunidades. El autor la define como las *“probabilidades de acceso a bienes, servicios o actividades que inciden sobre el bienestar del hogar porque le facilitan el uso de recursos propios o le suministran recursos nuevos útiles para la movilidad e integración social a través de los canales existentes”* (Kaztman, 2000:299). Bajo

este enfoque, los activos pueden movilizarse en función de la estructura de oportunidades que brindan el Estado, el mercado y la sociedad.

Como manifiesta Rodríguez, los factores demográficos actúan más como *pasivos* que como *activos*, ya que “*implican costos monetarios y no monetarios y porque dificultan la adquisición de activos*” (Rodríguez, 2004: 27). Siguiendo este mismo enfoque, podemos decir que el efecto de estos *pasivos* estará condicionado por los activos del mismo hogar y por la estructura de oportunidades que brinda el Estado, el mercado y la sociedad. Por otro lado, Rodríguez (op.cit) agrega que en los últimos años la estructura de oportunidades que estas instituciones ofrecen se ven reducidas, por lo que en realidad dificultan la movilización de los activos y los pasivos demográficos cobran un mayor peso.

En un trabajo posterior, Rodríguez (2006) hace referencia a algunos eventos demográficos que ocurren en el interior de un hogar y que pueden tener consecuencias en el bienestar del mismo. Dichos eventos refieren principalmente a cambios en la composición del hogar, y afirma que el efecto de estos eventos será diferente según se trate de la entrada o salida de un aportante o un dependiente. Así, un nacimiento puede provocar un efecto negativo, y puede ser considerado un *shock demográfico*, ya que podría poner en riesgo la estabilidad del bienestar económico del hogar. Una formación de unión podría significar un beneficio económico, mientras que una disolución de unión podría significar una pérdida en términos económicos, según sea la condición de aportante o no aportante del miembro que sale o ingresa.

Según esta breve reseña en relación al marco conceptual, se intentará determinar:

- En qué medida algunos factores demográficos actúan como *pasivos*, ya que dificultan las posibilidades de hacer frente a la pobreza;
- Si el efecto de los *pasivos* demográficos se mantiene ante la presencia de diferentes *activos* en el hogar;
- Si el efecto de los *pasivos* demográficos se mantiene ante diferentes *estructuras de oportunidades*;
- El efecto de algunos eventos demográficos, tales como nacimientos, disolución y formación de uniones sobre la vulnerabilidad de los hogares frente a la pobreza.

Ahora bien, ¿a qué comportamientos demográficos nos referimos cuando hablamos de pasivos demográficos?

Los comportamientos demográficos que tradicionalmente se han relacionado con la pobreza refieren a la primera transición demográfica. En particular se ha encontrado una fuerte vinculación de la misma con el nivel de la fecundidad (Rodríguez, 2006; Filgueira y Peri, 2004).

El hecho de que Argentina es un país que se encuentra en un estado avanzado de la transición demográfica (Chackiel y Martínez, 1993), podría conducir a pensar que la influencia de los comportamientos demográfi-

cos -al menos a nivel macro- sobre la vulnerabilidad a la pobreza podría desaparecer. Sin embargo, esta afirmación puede relativizarse, debido a que, por un lado, si bien a nivel agregado el país se encuentra en etapas avanzadas de transición demográfica, al interior del país persisten diferencias en los niveles de fecundidad para distintos estratos sociales, por lo que este factor puede seguir influyendo sobre la vulnerabilidad a la pobreza. Por otro lado, aún cuando la transición se encuentre generalizada, lo cierto es que en los últimos años en América Latina están surgiendo nuevos fenómenos demográficos, entre ellos el aumento de la fecundidad adolescente, el aumento de la proporción de adultos mayores como consecuencia del avance en la transición demográfica⁵ y fenómenos relacionados a cuestiones valorativas o subjetivas de los individuos que han dado lugar a lo que se ha llamado la *segunda transición demográfica* (Rodríguez, 2004).

Respecto a esta última, en las últimas décadas en Argentina se observan tendencias, en la conformación y organización de la familia, similares a las de los países desarrollados. Así, se percibe un aumento en las uniones consensuales, en la disolución voluntaria de las uniones y en los nacimientos extramatrimoniales (Mazzeo, 1998; Torrado, 2003; Santillán y Street, 2005). Cabe entonces, preguntarse si estas pautas de comportamientos estarían generando nuevas vulnerabilidades a la pobreza. Si así fuera, podría esperarse que algunos tipos de hogares, particularmente aquellos conformados por mujeres sin pareja con hijos a cargo, sean especialmente vulnerables a la pobreza, y que esas vulnerabilidades se acrecienten ante algún evento demográfico, como puede ser un nacimiento, o se reduzcan frente otros eventos, como la conformación de una unión. Podría esperarse además que una disolución de unión tenga un efecto considerable sobre la vulnerabilidad a la pobreza, aumentando el riesgo de caída y/o retrasando la salida de la misma.

Metodología

La Encuesta Permanente de Hogares

Este tema de análisis requiere la utilización de datos longitudinales. En la Argentina, como en la mayoría de los países de la región, no contamos con este tipo de información. Sin embargo, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que es la fuente de datos oficial para medir la pobreza, gracias a su diseño de tipo panel, permite hacer un seguimiento de los hogares a lo largo de un período corto de tiempo. De esta manera, la EPH representa la única fuente de datos del sistema estadístico argentino capaz de ser utilizada con técnicas de análisis longitudinal, aún cuando no ha sido diseñada específicamente con este fin.

La EPH es una encuesta por muestreo a hogares que el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) realiza sobre las principales áreas urbanas del país. El principal objetivo de la encuesta es proveer de datos para estadísticas de mercado laboral, como las tasas de actividad y desempleo, ingreso de hogares, y medidas como los niveles de pobreza e indigencia. Se recolecta información sobre empleo, nivel y fuentes de ingresos, composición de hogares y características sociales y demográficas de todos los miembros de la muestra de hogares.

En el presente trabajo se utilizan datos de los 28 aglomerados urbanos del país que estaban presentes en la muestra en el periodo comprendido entre 1995 y 2003. Durante dicho periodo, el diseño muestral de la EPH se caracteriza por la renovación periódica del conjunto de hogares incluidos en la muestra (panel de respondentes), con una periodicidad bianual (una medición en el mes de mayo y otra en el mes de octubre de cada año). En cada medición se renueva el 25% de los hogares de la muestra, por lo que un mismo hogar permanece en observación durante cuatro mediciones sucesivas, es decir, durante un año y medio. Es por ello que una de las principales potencialidades analíticas de la EPH es la posibilidad de seguir la trayectoria de un mismo hogar (y de sus miembros) durante un máximo de 18 meses. Para identificar los hogares a lo largo de las sucesivas ondas, se utiliza información sobre aglomerado urbano, código del hogar y código del respondente registrada en las bases usuarias publicadas por Indec. Luego se construye la trayectoria a partir de información sobre año y onda.

Con esta trayectoria, es posible conocer no sólo el estado (o el valor) de cada variable en una onda en particular, sino además conocer si hubo cambios de estado en alguna variable entre una onda y la siguiente, lo cual, estaría indicando que se produjo un *evento*. Con esta metodología, es posible captar algunos eventos interesantes ocurridos en el lapso comprendido entre dos ondas específicas, tales como la caída en la pobreza, que se percibe a partir del cambio en el estado de no pobre a pobre; la salida de la pobreza, a partir de un cambio de estado de pobre a no pobre; un nacimiento, como la aparición de un niño de 0 años en el hogar que en la onda anterior no estaba presente; una formación de unión, en la medida en que aparezca un cónyuge del jefe; una disolución de unión, si ya no está presente el cónyuge del jefe, que sí lo estaba en la onda anterior⁶, entre otros.

En el plano teórico, este tipo de análisis podría cubrir cualquier periodo de tiempo posterior al inicio de la encuesta. En términos prácticos, la base de datos de la EPH disponible para los investigadores no permite vincular las observaciones de un mismo hogar en las mediciones anteriores al mes de mayo de 1995. Por otra parte, el diseño muestral de la EPH fue modificado de manera sustantiva en mayo de 2003, introduciendo modificaciones en el diseño del panel. En consecuencia, el análisis que aquí

presentamos se restringe al periodo comprendido entre mayo de 1995 y mayo de 2003.

Es importante tener presente que la EPH no brinda información sobre la distribución de los eventos a lo largo del tiempo sino mediciones del “estado” al momento de la observación, por lo que se podría estar subestimando los cambios efectivamente acontecidos entre dos ondas sucesivas. Además, es posible advertir que una de las principales limitaciones de la EPH es la imposibilidad de conocer el tiempo de exposición al riesgo de ocurrencia de un evento dado¹³⁰. En consecuencia, los datos disponibles a través de esta encuesta no permiten analizar cambios de estado con modelos que consideran de manera explícita la evolución del riesgo según el tiempo transcurrido en el estado de origen. Sin embargo, es posible utilizar una estrategia de análisis diferente, reconociendo las ventajas de su diseño muestral. Para ello, se propone la utilización de una técnica para trabajar con datos de panel para períodos cortos de tiempo propuesta por Rowe (2002), en la que se aplica el modelo de regresión de Poisson. Este permite estudiar el riesgo de caída en la pobreza o el riesgo de salida de la misma en función de un conjunto de variables independientes y de control, según sus cambios de una onda a la siguiente

El riesgo de entrar y salir de la pobreza

En el presente caso de estudio, las variables independientes refieren a los comportamientos demográficos, y las variables de control, a las condiciones socioeconómicas del hogar y al contexto regional, éste último como aproximador de la estructura de oportunidades. De esta manera, es posible medir el efecto que algunos factores y/o eventos demográficos tienen en el riesgo de entrada y salida de la pobreza. Se tiene en cuenta el tiempo de exposición y se ajusta el valor de las variables independientes y las variables de control según sus cambios de una onda a la siguiente. Las estimaciones se realizan usando las ponderaciones finales provistas por el INDEC.

Se analiza el riesgo de caída y de salida de la pobreza. En el caso del riesgo de caída, se limita el estudio a los hogares que en la primera onda están por encima de la línea de pobreza, es decir, que están en riesgo de caída. Se los analiza hasta que caen bajo la línea de pobreza o hasta que salen del panel sin caer en la pobreza. Análogamente, para estudiar el riesgo de salida, se limita el estudio a los hogares que ingresan al panel por debajo de la línea de pobreza y se los sigue hasta que salen de la pobreza o hasta que salen de la muestra.

Se utiliza el método de línea de pobreza tal como lo define el INDEC, es decir, como una función del tamaño del hogar expresado en unidades de adulto equivalente, y del valor de una canasta básica de alimentos, bienes y servicios (conocida como Canasta Básica Total –CBT)

que se supone que contiene las necesidades básicas del hogar según su tamaño.

Un hogar es pobre si tiene sus ingresos por debajo de la línea de pobreza, es decir, si el total de ingresos de todos sus miembros es menor al valor de la CBT. Dicho valor depende de las diferentes regiones del país, y varía a lo largo del tiempo.

Se limita el estudio a aquellos hogares en los que se puede llevar adelante funciones de reproducción biológica: parejas sin hijos, parejas con hijos, mujeres sin pareja con hijos a cargo (no se incluyen los hombres sin pareja con hijos a cargo ya que el número es muy reducido y no permite hacer inferencia estadística).

El modelo de regresión de Poisson

Para la mayoría de los temas de análisis capaces de ser tratados con modelos de riesgo, la EPH no provee ninguna información que pueda usarse para estimar o controlar la dependencia del riesgo en el tiempo. En algunas situaciones esto implica un serio problema. En el caso del riesgo de caer en la pobreza, existen algunas razones para pensar que el riesgo está relacionado con el tiempo transcurrido en el estado de origen (es decir, el tiempo que el hogar lleva siendo no pobre). Pero para la mayoría de los hogares no existen formas de identificar cuál es este tiempo, ya que la EPH no provee esta información. Sin embargo, podríamos pensar que el riesgo depende más de otros factores (demográficos, socioeconómicos, de contexto) que no están relacionados con el tiempo de exposición al riesgo. Por ejemplo, podemos pensar que el riesgo está dependiendo más de la nueva coyuntura económica del país, que del tiempo que el hogar lleva siendo no pobre. Así, la ausencia de información del tiempo transcurrido en el estado de origen y la realidad de que no podemos usar esta información para modelar o controlar la dependencia que existe entre riesgo y tiempo de exposición al riesgo no tendría ninguna consecuencia importante. Sólo necesitamos utilizar un modelo de riesgo que pueda estimarse sin tener en cuenta esta dependencia.

El modelo que utilizamos para estimar el efecto de las variables independientes en el riesgo de caer y salir de la pobreza es el modelo de Poisson. Éste se puede interpretar como un modelo de conteo, que produciría una “opción extraña” para modelar eventos no repetidos. Sin embargo, cuando se considera que los conteos dependen de las variables independientes y que están verdaderamente condicionados por la combinación de todos los valores observados de las variables independientes, el problema aparente desaparece. Además, en el caso especial en el que se usan grupos de edad como la única variable independiente, el modelo de Poisson se puede interpretar como una tabla de vida. En nuestro análisis, aprovechamos estas propiedades del modelo de Poisson: en el estu-

dio del riesgo de caer o salir de la pobreza, ésto nos permite estimar el efecto de las variables independientes sin tener en cuenta la dependencia del riesgo del tiempo en el estado de origen.

Usamos una forma modificada del modelo de Poisson que nos permite aprovechar toda la información que puede extraerse del diseño de la EPH. En el modelo que usamos el tiempo de exposición es fraccionado según la combinación de valores de las variables independientes, de las cuales, algunas varían en el tiempo. Esto nos permite usar las variables independientes que cambian con el tiempo de la misma manera que en los modelos de riesgo convencionales. Esta forma modificada del modelo de Poisson puede expresarse de la siguiente manera:

$$\Pr(Y_{it} = y_{it}) = \frac{e^{-\lambda_{it}} \lambda_{it}^{y_{it}}}{y_{it}!}, \quad y_{it} = 0, 1, 2, \dots$$

Donde $\ln \lambda_{it} = \beta' x_{it} + \ln(E_t)$, i representa a la unidad de análisis – aquí, los hogares a riesgo de caer en la pobreza o de salir de la pobreza-, t refiere a una de las sucesivas combinaciones de valores de las variables independientes, E_t representa la fracción de tiempo que corresponde a las t -ésima de esas combinaciones, x_{it} es el vector de variables independientes, y β es el vector de parámetros a estimar.

El modelo permite la utilización de muestras ponderadas con variación en el tiempo. Las estimaciones de los parámetros del modelo se realizaron por el método de máxima verosimilitud que, en el software que utilizamos, se hace con el algoritmo de Newton – Raphson Usamos la información disponible en el diseño de la muestra para estimar el error estándar usando el método de Taylor. Los resultados obtenidos son los valores de los coeficientes de las variables, que pueden ser transformados en exponenciales (Incidence Rate Ratio - IRR), para representar el cambio en la probabilidad de ocurrencia del evento por efecto de la variable independiente considerada. Dado que algunas variables analizadas son de escala nominal, la estimación se realizó incorporando variables *dummy*, lo que permite comparar el cambio en la probabilidad del evento para cada una de las categorías de una variable, con respecto de aquella que se tomó como categoría de referencia.

Las variables independientes

Tenemos especial interés en estimar el efecto de los factores y eventos demográficos sobre el riesgo de caer en (y salir de) la pobreza, en relación con los activos del hogar y la estructura de oportunidades. Por este motivo se decidió tener en cuenta las variables que se detallan a continuación.

Las variables que se refieren a las *características o pasivos demográficos* del hogar son:

- **Tipo de hogar:** pareja con hijos (Biparental); Pareja sin hijos; Monoparental de jefa mujer.
- **Edad del jefe:** Hasta 25 años; 25-39 años; 40-54 años; 55 años y más
- **Cantidad de hijos, por grupos etáreos: 0-4; 5-11; 12-17; 18 y más**

Las variables referidas a los *eventos demográficos* son:

- **Nacimiento:** la EPH no capta esta información, pero se realiza una estimación indirecta de la siguiente manera: si en una onda aparece por primera vez un niño de 0 años, hijo del jefe, se considera que en esa onda hubo un nacimiento.
- **Cambios en la pareja:** Se tiene en cuenta la situación conyugal en cada onda y la onda anterior, para ver si se registran cambios en la constitución de la pareja, captadas a partir de la entrada o salida del varón (jefe o cónyuge). Se registran cuatro situaciones diferentes:
 - *Pareja estable:* hogar que en una onda y en la anterior está formado por una pareja.
 - *Ruptura de una unión:* hogar que en una onda es monoparental y en la anterior era una pareja.
 - *Monoparental estable:* hogar que en una onda y en la anterior es monoparental.
 - *Formación de pareja:* hogar que en una onda es pareja y en la anterior era monoparental.

Las variables referidas a los *activos* o a las características socioeconómicas del hogar son:

- **Máximo nivel educativo del jefe:** Nivel secundario incompleto o menos; Nivel Secundario completo o Superior incompleto (Terciario o Universitario); Nivel Superior Completo (Terciario o Universitario).
- **Condición de actividad económica del jefe:** Ocupado (Desarrollan una actividad laboral con valor para el mercado); Desocupado (No tiene trabajo y lo busca activamente); Inactivo (No trabaja ni busca trabajo).
- **Categoría ocupacional del jefe** (para Jefes Ocupados): Patrón (los que trabajan sin relación de dependencia, dueños o socios activos de una empresa); Trabajador por cuenta propia (Desarrollan su actividad utilizando para ello solo su propio trabajo personal); Asalariado (Desarrollan su actividad en relación de dependencia); Trabajador familiar sin salario: Trabaja en un establecimiento económico familiar, no percibe pago en dinero.
- **Número de perceptores de ingresos:** Ningún Perceptor; 1 Perceptor; 2 Perceptores; 3 o más Perceptores.
- **Percepción de beneficios sociales** (para Jefes asalariados): Percibe todos los beneficios, algún beneficio, ningún beneficio. Los beneficios son: Jubilación, aguinaldo, vacaciones, seguro de trabajo.

Tomamos variables relativas al contexto económico como proxy de la *estructura de oportunidades*. Ellas son:

- **Tasa de desempleo:** vigente en cada momento y lugar del país.
- **Región del país:** Se consideraron las mismas regiones que define el Indic: Gran Buenos Aires; Pampeana (abarca los aglomerados de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos, La Pampa); Noroeste (aglomerados de las provincias de Catamarca, Tucumán, La Rioja, Santiago del Estero, Jujuy, Salta); Noreste (aglomerados de las provincias de Corrientes, Formosa, Chaco, Misiones); Cuyo (aglomerados de las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis) y Patagonia (aglomerados de las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego)
- **Devaluación:** se registra si corresponde a un momento anterior o posterior a la devaluación, producida a inicios del año 2002.

Resultados obtenidos

De los 78.185 hogares de la muestra, ingresan siendo pobres un 34,6% de hogares, mientras que salen de la muestra siendo pobres un 38,1% de hogares.

Como se puede observar en el Cuadro II.1, sólo un 54,3% de los hogares no experimentó ningún evento de pobreza a lo largo del período bajo observación. Un 27% de los hogares se mantuvo pobre, mientras que un 11,1% de los hogares cayeron en la pobreza y un 7,6% de los hogares lograron salir de la misma en el período de medición considerado. Podemos comprobar entonces que los hogares tienen una situación dinámica frente a la pobreza. Además, es interesante ver que, a pesar de que la tasa promedio de hogares bajo la línea de pobreza para el período 1995-2003 es de 33%⁸, la proporción de hogares que experimentaron situaciones de pobreza es bastante mayor: asciende a 45,7%. Esto nos indica que las tasas obtenidas de manera transversal están ocultando una realidad en la que la proporción de hogares que se encuentra en situación de desprotección o vulnerabilidad frente a la pobreza, es mucho mayor de lo que se puede estimar con los cortes transversales. Dicho de otra manera, la proporción de hogares vulnerables a la pobreza es considerablemente superior a la proporción de hogares pobres.

Cuadro 2

Distribución de los hogares de la muestra según la condición frente a la pobreza en la que ingresan y salen de la muestra

El hogar:	Sale		
Entra	No pobre	Pobre	Total
No pobre	42.454 (54,3)	8.679 (11,1)	51.133 (65,4)
Pobre	5.942 (7,6)	21.110 (27,0)	27.052 (34,6)
Total	48.397 (61,9)	29.788 (38,1)	78.185 (100,0)

Fuente: EPH 1995-2003.

El interés principal del trabajo es el de estimar la vulnerabilidad sociodemográfica a la pobreza, por lo que vamos a medir el efecto que algunos comportamientos sociodemográficos pueden tener sobre el riesgo de entrar y salir de la pobreza. Los modelos se construyeron incorporando las variables demográficas y controlando el efecto de algunos *activos* en el hogar y de la *estructura de oportunidades*.

Dijimos que las variables de población que se han relacionado con la pobreza refieren principalmente a aquellas vinculadas a la primera transición demográfica. Por este motivo, comenzamos analizando el efecto de la cantidad de niños en el hogar, que puede ser considerado como un *pasivo demográfico*.

Vimos que el sólo hecho de tener niños, independiente de la cantidad, aumenta considerablemente el riesgo de caída en la pobreza y disminuye las posibilidades de salida de la misma (tablas 1 y 13). En relación a la cantidad de niños, tuvimos en cuenta su grupo etéreo a los fines de identificar si el efecto de la cantidad de hijos es diferente según las edades de los mismos. Encontramos diferentes comportamientos en el riesgo de salida y en el de caída. En el primer caso, vimos que no aumenta considerablemente el riesgo cuando aumenta el número de hijos en cada grupo etéreo, excepto cuando los hijos tienen entre 5 y 11 años⁹ (tablas 2 a 5). Por el contrario, en el riesgo de salida de la pobreza, vimos que la cantidad de hijos en cada grupo etéreo sí tiene un efecto negativo sobre las posibilidades de salida, y genera una mayor dificultad cuando los niños son pequeños (tablas 14 a 17).

Si buscamos una explicación a los motivos por los cuales la cantidad de hijos es una fuente de vulnerabilidad a la salida pero no a la caída en la pobreza, creemos que, como sostienen Filgueira y Peri *“la transición opera de “arriba abajo” mediante procesos en los cuales la fecundidad y la mortalidad descienden con diferentes velocidades según los estratos socia-*

les” (Filgueira y Peri, 2004: 54). En el caso de la caída en la pobreza, el grupo de riesgo está constituido por los hogares *no pobres*, mientras que en la salida por los hogares *pobres*. Estos grupos tienen comportamientos reproductivos diferentes, a pesar de que a nivel macro, la Argentina es un país con grado de transición demográfica avanzada: el grupo de hogares no pobres tienen en general control de la fecundidad, por lo que la cantidad de hijos no es un factor de vulnerabilidad a la caída en la pobreza. Por el contrario, en los hogares pobres, las diferencias en el comportamiento son mayores (algunos tendrán control de fecundidad, otros hogares no) por lo que se espera que, para salir de la pobreza, el número de hijos en este caso sí tenga un rol importante como impedimento o como *pasivo* en el caso de las edades jóvenes o como ayuda o *activo* cuando los hijos tienen edades mayores.

Por otro lado, consideramos además cuál es el efecto de un nacimiento sobre la vulnerabilidad a la pobreza. Como sostiene Rodríguez, este evento tiene una relación directa con el cambio de estructura del hogar, y lleva asociado costos económicos (y no económicos) que pueden tener consecuencias a corto o largo plazo sobre la economía del hogar. Pudimos demostrar que el nacimiento tiene un efecto importante tanto como para aumentar el riesgo de caída como para disminuir las posibilidades de salida de la pobreza (tablas 11 y 22) y que, como se verá más adelante, el efecto es diferente según el tipo de hogar en el que ocurra.

Como dijimos anteriormente, si bien se podría suponer que los factores demográficos van perdiendo su efecto en relación a la vulnerabilidad a la pobreza como consecuencia del grado de avance en la transición demográfica, en realidad, los factores relacionados a esta primera transición ceden lugar a nuevos fenómenos demográficos relacionados a lo que algunos autores han llamado la *segunda transición demográfica*. Ésta se manifiesta como consecuencia de los cambios en cuestiones valorativas de los individuos y se caracteriza por el aumento de divorcios, de uniones consensuales, de familias monoparentales, en definitiva, por el aumento en la fragilidad de la institución de la familia. Si bien la mujer puede lograr mayor autonomía, las formas de familia emergentes deben enfrentar nuevos desafíos relacionados al bienestar económico y pueden ser fuentes de vulnerabilidad a la pobreza.

En relación a esta problemática, realizamos el análisis teniendo en cuenta el tipo de hogar: parejas sin hijos, parejas con hijos (biparentales) y monoparentales de jefatura femenina. Pudimos ver, por un lado, que las parejas sin hijos tienen un riesgo de caída equivalente a la tercera parte del riesgo de los hogares biparentales, y esto se mantiene para todos los niveles socioeconómicos. Por otro lado, vimos que, dentro de los hogares con hijos, cómo aquellos en los que la madre no tiene pareja el riesgo de caída es mayor (tabla 1) pero el riesgo de salida es similar en ambos tipos de hogar (tabla 13):

Contrario a lo que esperábamos, vimos que a igualdad en la cantidad de hijos por grupo etéreo, desaparecen las diferencias entre los hogares con presencia de ambos padres o de madre sola (tablas 2 a 5 y 14 a 17). Sin embargo, frente a un nacimiento, vimos que en un hogar biparental el riesgo de caída en la pobreza se duplica, mientras que en un hogar monoparental se cuadruplica, independientemente de su posición socioeconómica (tabla 11).

Por otro lado, también contrario a lo que podíamos esperar, pudimos ver que, en el caso de las mujeres solas con hijos a cargo, la formación de pareja no representa un beneficio económico, ya que no disminuye el riesgo de caída en la pobreza, ni aumenta el riesgo de salida de la misma, lo cual pone aún en mayor evidencia la vulnerabilidad de estos hogares (tablas 11 y 25). En el caso de la disolución de uniones, el impacto sobre los hogares es muy fuerte: en los hogares no pobres el riesgo de caída se cuadruplica, y en el caso de los hogares pobres les impide la salida de la pobreza.

En relación a los *activos* del hogar, vimos comportamientos diferentes en la caída y en la salida de la pobreza. En cuanto a la caída, encontramos que cuando las dotaciones de activos en el hogar son buenas -es decir, niveles altos de educación, jefe ocupado, percepción de beneficios sociales-, las diferencias entre los hogares monoparentales y biparentales tienden a desaparecer. Pero las diferencias se van acentuando a medida que las condiciones socioeconómicas van descendiendo, esto es, ante situaciones de bajos niveles de educación, desocupación, no percepción de beneficios sociales (tablas 7 a 10). Así, en estos contextos sociales es donde se hace evidente la vulnerabilidad o desprotección frente a la pobreza de las nuevas formas de familia.

Respecto a la salida de la pobreza, vimos que la dotación de activos en el hogar opera de manera similar para los tres tipos de hogar considerados. Así, la educación, la ocupación, la percepción de beneficios favorecen la salida de la pobreza de manera similar para los distintos tipos de hogar (tablas 18 a 21).

Vale la pena destacar que, cuando analizamos el riesgo según la categoría de ocupación del jefe, vimos que los hogares con jefe cuentapropista son los de mayor vulnerabilidad a la caída en la pobreza (tabla 8). Cerrutti y Grimson (2004) afirman que cuando había clase media extendida, los cuentapropistas atendían las necesidades de la clase media. Con la crisis del modelo sustitutivo las características del trabajador independiente empezaron a cambiar. El trabajo por cuenta propia se transforma en rol de “refugio” de trabajadores despedidos o de aquellos que no pueden conseguir empleo favorable. En el período analizado hubo aumento de este grupo, en coincidencia con disminución de trabajadores en industria manufacturera. Vimos que cuando la mujer jefa de un hogar monoparental es

cuentapropista el riesgo de caída es el doble del de un hogar biparental en el que el jefe tiene la misma categoría ocupacional.

Por otro lado, en los últimos años en Argentina aumentó no sólo la desocupación sino también la precariedad laboral, esto es, puestos de trabajo de bajas remuneraciones, sin afiliación previsional, obra social, seguro de trabajo, aguinaldo, vacaciones. Por lo que es válido pensar que algunos trabajadores, si bien están “ocupados” sus condiciones laborales precarias pueden condicionar la caída en la pobreza. Vimos que efectivamente el hecho de no percibir beneficios sociales aumenta el riesgo de caída y actúa como barrera para desprenderse de la condición de pobre (tablas 10 y 20). Cuando analizamos por tipo de hogar, vimos que ante la ausencia de beneficios sociales el riesgo de los hogares monoparentales y biparentales no difiere. Pero cuando la mujer sin pareja cuenta con todos los beneficios sociales, su riesgo de caída es menos de la mitad del riesgo de un hogar biparental en el que el jefe cuenta con todos los beneficios. Esto nos dice que la percepción de beneficios actúa como “variable interviniente” en la relación entre el tipo de hogar y el riesgo de caída en la pobreza, ya que, cuando se controla el efecto del tipo de hogar, no sólo desaparece la diferencia en el riesgo entre monoparentales y biparentales sino que también el riesgo cambia el sentido. Esto nos lleva a concluir que efectivamente se comprueba en Argentina lo que algunos autores han comprobado en otros contextos, y refiere a que la mujer ocupa una posición subordinada en el mercado laboral (Cortés, 1997; Fernandez y Longhi, 2002).

Todos estos resultados nos llevan a confirmar que la fragilidad de la familia (característica de a segunda transición demográfica) tiene consecuencias desfavorables sobre el bienestar de las familias y puede ser una fuente de vulnerabilidad sociodemográfica, siendo principalmente las mujeres las más perjudicadas, en especial si pertenecen a estratos sociales bajos.

Se intentó controlar el efecto de los factores y eventos demográficos teniendo en cuenta la *estructura de oportunidades*. Para ello se consideró una aproximación del contexto económico y las políticas vigentes a partir de la tasa de desocupación vigente en cada momento y región del país; si era un momento anterior o posterior a la devaluación económica de fines de 2001 y la región del país.

Como era de esperar, la devaluación económica de fines de 2001 tuvo un impacto negativo sobre la totalidad de los hogares. Sin embargo, los hogares que más aumentaron el riesgo de caída fueron los hogares constituidos por parejas con o sin hijos, y los que menos aumentaron el riesgo (la mitad que las parejas) fueron los hogares monoparentales (tablas 1 y 13). Este fenómeno podría explicarse porque en esa misma época el gobierno implementó planes sociales¹⁰ que tuvieron como principal beneficiario a los hogares liderados por mujeres solas con niños a cargo, por lo que el riesgo de caída en la pobreza podría haberse visto amortiguado.

Por último, también fue interesante ver que, si bien no se encontraron diferencias en el riesgo de caída en la pobreza para las parejas con o sin hijos por región geográfica del país, en el caso de las mujeres con hijos a cargo, la situación fue diferente: en el Norte del país y en la región de Cuyo el riesgo es casi el doble del riesgo que tienen en GBA. Esto podría explicarse porque la mujer se encuentra en una posición subordinada en el mercado laboral, y que en estas sociedades tradicionales la discriminación hacia la mujer sea mayor que en el resto del país (tablas 1 y 13).

Conclusiones

En este artículo se realiza una aproximación metodológica a la vulnerabilidad sociodemográfica a la pobreza, entendida ésta como aquella condición en la que se encuentran algunos hogares como consecuencia de un conjunto de comportamientos sociodemográficos que predisponen a la caída en la pobreza o dificultan la salida de la pobreza. Como se trata de un concepto dinámico, requiere la utilización de datos y técnicas de análisis longitudinales. En Argentina no se cuenta con fuentes de datos de amplia cobertura que posibiliten este tipo de análisis, sin embargo en el trabajo mostramos cómo la EPH puede ser utilizada con métodos longitudinales aún cuando es una encuesta que no ha sido diseñada con ese fin. Por este motivo consideramos que el trabajo realizado puede significar un importante aporte.

Dijimos que las variables de población que se han relacionado con la pobreza refieren principalmente a aquellas vinculadas a la primera transición demográfica. Vimos que la sola presencia de hijos (independientemente de la cantidad) es un factor determinante sobre la vulnerabilidad a la pobreza, al igual que un nacimiento. Vimos que la cantidad de niños no es un factor de vulnerabilidad a la caída en la pobreza, pero sí lo es en el riesgo de salida de la misma. Explicamos este fenómeno a partir del grado de avance en la transición demográfica, ya que el control de la fecundidad es diferencial según sectores sociales, y son los sectores más bajos los que probablemente aún no tienen la fecundidad controlada.

Analizamos además, el efecto de algunos factores vinculados a la fragilidad de la familia. Vimos principalmente cómo los hogares monoparentales de jefatura femenina se encuentran en situación de vulnerabilidad frente a la pobreza, no sólo por el hecho de tener que afrontar sola el trabajo y el cuidado de los niños, sino porque la mujer se encuentra en situación de inferioridad en el mercado laboral.

La EPH cambió su diseño a mediados del 2003, por lo que no es factible continuar con el análisis realizado hasta momentos posteriores a dicha fecha. Sin embargo, es posible realizar nuevas estimaciones a partir del 2003 y mantenerlas en el tiempo. Sin duda es un camino interesante a seguir y que será tema de futuros estudios.

Notas

- ¹ Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.
- ² Universidad Nacional de Córdoba. Universidad Católica de Córdoba. Argentina.
- ³ Institut national de la recherche scientifique. Université du Québec. Canadá.
- ⁴ “por activos se entiende el conjunto de recursos, materiales e inmateriales, sobre los cuales los individuos y los hogares poseen control, y cuya movilización permite mejorar su situación de bienestar, evitar el deterioro de sus condiciones de vida o bien, disminuir su vulnerabilidad” (Kaztman, 2000, p.294).
- ⁵ En el presente trabajo no se analizará el efecto de la fecundidad adolescente ni el efecto del envejecimiento de la población en la VSDP. Esto, debido, por un lado, a que la fuente de datos utilizada no brinda información relativa a fecundidad adolescente. Por otro lado, en relación al envejecimiento de la población, no hemos captado hogares de personas mayores ya que decidimos trabajar con una muestra de hogares relativamente homogénea, en los que se pudieran llevar adelante “funciones de reproducción biológica”. Por este motivo, como mostramos más adelante en el trabajo, sólo analizamos hogares en los que las edades de las mujeres jefas o cónyuges estuvieran comprendidas entre los 14 y los 49 años de edad.
- ⁶ El método propuesto para captar los *eventos* adolece de algunos problemas. Entre ellos: en relación a los nacimientos, es posible que el niño de “cero” años haya sido adoptado. En este caso los autores no consideran que signifique un problema, ya que el efecto de la incorporación del niño al hogar en términos económicos sería similar al efecto de un nacimiento. En el caso de la forma de captar la disolución de uniones, es probable que el miembro de la pareja que ya no está más en el hogar haya migrado, pero que siga siendo miembro de la pareja. En este caso sí significaría un problema. Así y todo, los autores decidieron aplicar el método.
- ⁷ La duración de la exposición al riesgo se construye con información relativa a la fecha de inicio en un estado en particular, a la fecha del momento en que se produce el cambio de estado y a la fecha al momento de medición.
- ⁸ Se calculó considerando las tasas de pobreza estimadas para cada una de las ondas que corresponden al período 1995-2003.
- ⁹ Caso en el que el riesgo aumenta entre un 12% y un 18% por cada hijo.
- ¹⁰ Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados.

Bibliografía

- BUSSO, Gustavo, 2001. *Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas latinoamericanas a inicios del siglo XXI*. Seminario Internacional “Las diferentes expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe”, Santiago de Chile.
- BUSSO, Gustavo, 2002. *Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza*. Cepal. Serie Población y Desarrollo nro 29, Santiago de Chile.
- CEPAL, 2002. *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*. Cepal. Celade. Versión electrónica.
- CERRUTTI, Marcela y A. Grimson (2004). “Buenos Aires, neoliberalismo y después.

- Cambios socioeconómicos y respuestas populares”, en *Cuadernos del Ides*. (Buenos Aires: IDES).
- CHACKIEL, Juan, y Jorge Martínez (1993) “Transición Demográfica en América Latina y el Caribe desde 1950”. *Conferencia Latinoamericana de Población*. Ciudad de México.
- CORTÉS, Fernando (1997) “Determinantes de la pobreza de los hogares. México 1992”, en *Revista mexicana de sociología*. (México: UNAM).
- DUNCAN, Greg (1984). *Years of Poverty, Years of Plenty: The Changing Economic Fortunes of American Workers and Families*. (Ann Arbor: Institute for Social Research, University of Michigan).
- FERNANDEZ, Tabaré y Augusto Longhi (2002). *Dinámica y determinantes de la pobreza. El caso de Uruguay entre 1991 y 2000. Informe de investigación nro 31*. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Depto de Sociología. Montevideo.
- FILGUEIRA, Carlos y Andrés Peri (2004). *América Latina: los rostros de la pobreza y sus causas determinantes*. (Santiago de Chile: Cepal. Serie Población y desarrollo).
- KAZTMAN, Rubén, 1999. “Notas sobre el marco conceptual”. En *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. PNUD-Uruguay y CEPAL, Montevideo.
- KAZTMAN, Rubén, 2000. *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Vº Taller Regional. “La medición de la pobreza: métodos y aplicaciones”, Santiago de Chile.
- MOSER, Caroline, 1998. The Asset Vulnerability Framework: Reassessing Urban Poverty. *World Development*, N°26. Banco Mundial, Washington
- MOSER, Caroline, 2006. Asset-based approaches to poverty reduction in a globalized context. The Brookings Institution. Nueva York.
- MAZZEO, Victoria (1998). “Comportamientos de la nupcialidad en la ciudad de Buenos Aires en el período 1890-1995”. *Actas del Seminario Cambios demográficos en América Latina. La experiencia de cinco siglos*. UNC-IUSSP. Córdoba, octubre de 1998.
- MINUJIN, Alberto (1997). “En la rodada”. En *Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efecto de la crisis en la sociedad argentina*. Alberto Minujin (comp). (Buenos Aires: UNICEF, Losada)
- PIZARRO, Roberto, 2001. *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Santiago, Cepal, Serie estudios Estadísticos y Prospectivos, No 6, LC/L. 1490-P.
- RODRÍGUEZ, Jorge, 2000. *Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales*. Cepal, Serie Población y Desarrollo nro.5. Santiago de Chile.
- RODRÍGUEZ, Jorge (2004). “Vulnerabilidad social, sociodemográfica y pobreza: distinciones conceptuales, antecedentes empíricos y aporte de política”. En *Cambio demográfico y desigualdad social en Venezuela al inicio del tercer milenio*. II Encuentro Nacional de Demógrafos y estudiosos de la población, Caracas.
- RODRÍGUEZ, Jorge (2006). “Pobreza y Población: Enfoques, Conceptos y Vínculos con las Políticas Públicas con especial referencia a la experiencia y la situación de América Latina”. Documento presentado en la *Reunión de Expertos en Pobreza y Población*, del 14 al 16 de noviembre 2006. Cepal (MIMEO).
- ROWE, Geoff y Huan Nguyen (2002). *Longitudinal Analysis of Labour Force Survey*

- Data*. Symposium on Modeling Survey Data for Social and Economic Research. (Ottawa: Statistics Canada).
- SANTILLÁN, María Marta y Street, María Constanza (2005). "Nupcialidad y familia en el curso de vida femenino. Un análisis biográfico". En *VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. pags 47-70. tomo 1. (Buenos Aires: Ed. Indec). ISBN: 987-20091-3-9.
- STATA (2003). *Stata base reference manual*. (Texas: Stata Corporation).
- STREET, Constanza, M.M.Santillán y B. Laplante (2005). "Trajectories of cohabitation in Argentina between 1995 - 2003. Multiple actors or multiple destinations?". Trabajo presentado en el evento *Longitudinal Studies and demographics challenges of the 21st century*. Montreal, Canadá.
- TORRADO, Susana (2003). *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*. (Buenos Aires: Ediciones de la Flor).
- TORRADO, Susana (2004). *La herencia del ajuste. Cambios en la sociedad y en la familia*, (Buenos Aires: Capital Intelectual).

ANEXOS

La caída en la pobreza

Tabla 1

Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Según Tipo de hogar y contexto (desocupación, devaluación, región)

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7
Hogar monoparental	1,31*			1,33*	1,40**		1,47**
Pareja sin hijos	0,36***			0,33***	0,35***		0,28***
Tasa de desocupación		1,09***		1,06***	1,09***		
Después de la devaluación			2,60***	2,29***			2,81***
Biparental post devaluac						2,79***	
Monoparental pre devaluac						1,47**	
Monopl después devaluac						2,26***	0,55*
Pareja antes devaluación						0,28***	
Pareja post devaluación						1,26	1,61

Tabla 1: (continuación)

Variable	M8	M9	M10	M11	M12	M13
Hogar monoparental		1,31*	1,40**	1,25*	1,34**	
Pareja sin hijos		0,37***	0,36***	0,34***	0,34***	
Tasa de desocupación			1,12***		1,08***	
Después de la devaluación				2,69***	2,17***	
Biparental post devaluac						
Monoparental pre devaluac						
Monopl después devaluac						
Pareja antes devaluación						
Pareja después devaluación						
Noroeste	1,24*	1,17	1,24*	1,19	1,25*	
Nordeste	1,26*	1,22	2,14***	1,25*	1,85***	
Cuyo	1,12	1,08	2,27***	1,08	1,81***	
Campanea	1,01	0,99	0,96	1,00	0,98	
Patagónica	0,72**	0,68***	1,06	0,65***	0,90	
Biparental en Noroeste						0,97
Biparental en Nordeste						1,05
Biparental en Cuyo						0,92
Biparental en Pampanea						0,91
Biparental en Patagónica						0,59***
Monoparental en Gran Bs As						0,94
Monoparental en Noroeste						2,08***
Monoparental en Nordeste						1,99***
Monoparental en Cuyo						2,06***

Monoparental en Pampeana								1,41*
Monop. en Patagónica								1,00
Pareja en Gran Buenos Aires								0,32***
Pareja en Noroeste								0,62
Pareja en Nordeste								0,56
Pareja en Cuyo								0,33**
Pareja en Pampeana								0,33***
Pareja en Patagónica								0,43**

Legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 2
Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Cantidad de niños 0 a 4 años según tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8
CantHijos0a4	0,95	0,99	0,99	0,81	0,99	1,06	1,06	1,06
Monoparental	1,29*	1,37*	1,42**	1,24	1,26*	1,26*	1,26*	1,26*
MonopHijos0-4	1,13	1,14			1,1			
Desocupación			1,08***	1,07***				
DesocHijos0-4				1,01				
Devaluación					2,58***	2,93***	2,93***	2,93***
DevalHijos0-4						0,77	0,77	0,77

Legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 3
Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Cantidad de niños 5 a 11 años según tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6
CantHijos5a11	1,12*	1,16*	1,18**	1,24	1,19**	1,15*
Monoparental		1,51**	1,63***	1,44***	1,45**	1,29*
MonopHijos511		0,83	0,8		0,82	
Desocupación			1,08***	1,09***		
DesocHijos511				1		
Devaluación					2,63***	2,52***
n511Dev						1,06

Legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 4
Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Cantidad de niños 12 a 17 años según tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6
CantHijos1217	1,12	1,07	1,09	1,13*	1,09	1,14*
Monoparental		1,17	1,27	1,43**	1,1	1,27*
MonopHijo1217		1,22	1,18		1,26	
Desocupación			1,08***	1,08***		
n1217Tasa				1,01*		
Devaluación					2,62***	2,31***
n1217Dev						1,23

Legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 5
Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Cantidad de niños 18 y más años según tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6
CantHijos18+	0,88*	0,86	0,86	1,29	0,88	0,83*
Monoparental		1,40**	1,49**	1,46***	1,33*	1,30*
MonopHijo18+		0,95	0,95		0,94	
Desocupación			1,08***	1,09***		
n18Tasa				0,98		
Devaluación					2,56***	2,46***
n18Dev						1,16

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 6
Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Nivel de educación del jefe según tipo de hogar y contexto

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8
Hogar monoparental	1,31*		1,48***		1,55***	1,42**		
Pareja sin hijos	0,36***		0,41***		0,39***	0,38***		
Jefe con educ nivel medio		0,76	0,76		0,76	0,71*		
Jefe nivel alto incompl		0,32***	0,33***		0,35***	0,28***		
Jefe educ alto complet		0,13***	0,14***		0,15***	0,11***		
Tasa de desocupación					1,08***		1,08***	
Después de la devaluación						3,22***		3,22***
Biparental con educ.media				0,63**			0,61**	0,61**
Bip educac alta incompl				0,29***			0,30***	0,25***
Bip educac alta completa				0,12***			0,13***	0,10***
Monop educación baja				1,35			1,19	1,35
Monop educación media				0,97			1,01	0,90
Monop educ alta incompl				0,45***			0,48***	0,37***
Monop educ alta completa				0,12***			0,13***	0,10***
Pareja con educación baja				0,15***			0,15***	0,15***
Pareja con educ media				0,32***			0,29***	0,29***

Pareja educ alta incomp				0,08***			0,09***	0,07***
Pareja educ alta completa				0,04***			0,05***	0,03***

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 7
Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR).
Condición de actividad y categoría de ocupación del jefe
según tipo de hogar y contexto

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8
Hogar monoparental	1,31*		1,09		1,16	1,06		
Pareja sin hijos	0,36***		0,33***		0,32***	0,32***		
El jefe es cuentapropista		1,45**	1,45**		1,53***	1,49***		
El jefe es patrón		0,14***	0,14***		0,16***	0,15***		
El jefe es desocupado		5,89***	6,07***		5,79***	5,95***		
El jefe es inactivo		2,30***	2,28***		2,27***	2,29***		
Tasa de desocupación					1,08***		1,08***	
Después de la devaluación						2,62***		2,63***
Biparental jefe cuentaprop				1,26			1,31*	1,29
Biparental jefe patrón				0,08***			0,09***	0,09***
Biparental jefe desocup				5,59***			5,24***	5,43***
Biparental jefe inactivo				1,73*			1,66*	1,70*
Monop jefe empleado				0,87			0,91	0,82
Monop jefe cuentaprop				2,25***			2,46***	2,14**
Monoparental jefe patrón				0,00***			0,00***	0,00***
Monopa jefe desocupado				5,73***			5,75***	5,58***
Monop jefe inactivo				2,73***			2,89***	2,73***
Pareja jefe empleado				0,28***			0,25***	0,26***
Pareja jefe cuentapropista				0,39**			0,41**	0,37***
Pareja con jefe patrón				0,38			0,43	0,39
Pareja jefe desocupado				2,39**			2,37**	2,29**
Pareja jefe inactivo				0,36**			0,38*	0,34**

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 8
Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Número de perceptores de ingresos según tipo de hogar, y contexto económico

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8
Hogar monop	1,31*		0,96		1,01	0,89		
Pareja sin hijos	0,36***		0,43***		0,41***	0,40***		
Hogar sin percept		30,3***	30,7***	27,3***	24,4***	24,6***	22,1***	21,1***
Hogar 2 percept		0,21***	0,23***		0,24***	0,22***		
Hogar 3+ percept		0,10***	0,09***		0,10***	0,09***		
Tasa Desocup					1,06***		1,06***	
Después devaluac						2,71***		2,72***
Biparental 2 Perc				0,23***			0,24***	0,22***
Biparental 3 Perc				0,10***			0,10***	0,10***
Monop 1 percept				0,86			0,91	0,79
Monop 2 percept				0,31***			0,33***	0,29***
Monop 3 percept				0,05***			0,05***	0,04***
Pareja 1 percept				0,40***			0,41***	0,38***
Pareja 2 percept				0,05***			0,05***	0,05***

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 9
Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR).
Percepción de beneficios sociales según tipo de hogar y contexto

Variable	M1	M2	M3	M4
Algún Benefic	0,37***	0,32***	0,28***	1,08
Todos los Ben	0,31***	0,36***	0,36***	0,36
Hogar MOnopar		1,05	1,12	0,87
Pareja sin hi		0,54	0,46	0,23***
MonopXAlgúnB		2,31	2	
MonopXTodosB		0,45*	0,47*	
ParejaXAlgunB		0,38	0,52	
ParejaXTodosB		0,05***	0,07***	
TasaDesoc			1,08***	1,09**
AlgúnXTasaDes				0,93
TodosXTasaDes				0,99

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 10
Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Nacimientos según tipo de hogar, condiciones socioeconómicas del hogar y contexto económico

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Nacimiento	2,14*	1,94	1,93	2,34*	2,14*	1,67
Monoparental		1,24*	1,21	1,21		
Nacimiento X Monop		1,9	2,13			
Jefe con educ nivel medio					0,66**	
Jefe con nivel alto incomp					0,26**	
Jefe con educ alto complet					0,11**	
El jefe es desocupado						5,32***
El jefe es inactivo						2,18***
Devaluación			2,39***	2,41***		
Nacimiento X Devaluación				0,39		

legend: * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

Tabla 11
Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Formación y disolución de uniones.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Disolución pareja	4,61***	4,54***	4,61***	4,54***	4,34***	3,36***
Monoparental estable	1,21	1,22	1,22	1,22	1,41**	1,08
Formación pareja	1,32	1,31	1,33	1,31	1,24	1,15
Nacimiento		2,07*	2,16*			
Disoluc X Nacimiento			0,60			
Monop. estable X Nacimiento			1,24			
Formación X Nacimiento			0,00**			
Jefe con educ nivel medio					0,70*	
Jefe con nivel alto incomp.					0,27***	
Jefe con educ alto completo					0,10***	
El jefe es desocupado						5,24***
El jefe es inactivo						1,89***

legend: * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

El riesgo de salida de la pobreza

Tabla 12

Riesgo de salir de la Pobreza (IRR). Según tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4
Monoparental	0,95	1,48	1,61	1,09
Pareja	2,08***	8,54***	9,61***	2,22***
TasaDesoc		0,97**	0,99	
MonopXTasaDe		0,97	0,97	
ParejaXTasaD		0,91**	0,91**	
Devalua			0,51***	0,51**
MonopXDevalu				0,46*
ParejaXDeval				0,85

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Variable	M5	M6
Monoparental	1,06	0,85
Pareja	2,38***	0,8
Devalua	0,58*	
MonopXDevalu	0,46*	
ParejaXDeval	0,78	
TasaDesoc	0,97*	
NOROESTE		0,54***
NOESTE		0,62***
CUYO		0,78
PAMPEANA		0,81
PATAGONIA		1,15
MonopaXNOROE		1,27
MonopaXNOREST		1,68
MonopaXCUYO		1,09
MonopaXPAMPE		1,31
MonopaXPATAG		0,92
ParejaXNOROE		6,03**
ParejaXNOREST		6,08**
ParejaXCUYO		4,82*
ParejaXPAMPE		3,27
ParejaXPATAG		5,04*

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 13
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según cantidad de hijos 0 a 4 años, tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8
Cant Hij0a4	0,68***	0,68***	0,67***	0,69*	0,66***	0,65***	0,65***	0,65***
Monoparental		0,88	0,83	0,84	0,91	0,88	0,88	0,88
MonopXHij0a4		0,95	1,02		0,93			
TasaDesoc			0,96***	0,96**				
TasaDeXHij0a4				1				
Devalua					0,44***	0,43***	0,43***	0,43***
DevXHij0a4						1,04	1,04	1,04

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 14
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según cantidad de hijos 5 a 11 años, tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Cant Hij5a11	0,61***	0,62***	0,58***	0,61**	0,60***	0,61***
Monoparental		1,04	0,99	0,89	1,07	0,94
MonopXHij5a11		0,81	0,83		0,8	
TasaDesoc			0,96***	0,96**		
TasaDeXHij5a11				1		
Devalua					0,42***	0,51**
DevXHij5a11						0,65

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 15
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según cantidad de hijos 12 a 17 años, tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Cant Hij12-17	0,75***	0,74***	0,74***	0,74***	0,74***	0,74***
Monoparental		0,95	0,93	0,94	0,99	1,01
MonopXHij1217		1,06	1,05		1,04	
TasaDesoc			0,96***	0,98		
TasaDeXHi1217				0,97***		
Devalua					0,45***	0,8
DevXHij1217						0,40***

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 16
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según cantidad de hijos 18 o más años, tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Cant Hij18mas	1,06	0,95	0,97	0,98	0,95	1,01
Monoparental		0,77	0,77	0,92	0,78	0,97
MonopXHij18+		1,55**	1,46**		1,57**	
TasaDesoc			0,96***	0,96***		
TasaDeXHi18+				1,01		
Devalua					0,46***	0,42***
DevXHij18+					1,3	

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 17
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según nivel educativo del jefe, tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4
Monoparental	1,28	0,94		0,92
Pareja	2,80**	2,05***		1,93***
Educ. Medio	1,64*	1,62**	1,65	1,63
E.Sup Incomp	2,80***	2,59***	2,37*	2,32*
E.Sup.Compl.	3,72**	4,16***	4,10*	3,91*
MonopXMedio	0,71			
MonopXS.Inco	0,7			
MonopXS.Comp	0,64			
ParejXMedio	0,82			
ParejXS.Inco	0,49			
ParejXS.Comp	0,65			
Devalua	0,42***	0,63		
MedioX Deval		0,64		
S.IncoXDeval		0,73		
S.CompXDeval		0,3		
NOROESTE			0,83	0,84
NOESTE			0,68	0,68
CUYO			0,86	0,86
PAMPEANA			1,15	1,12
PATAGONIA			2	2
MedioXNOROE			0,69	0,69
MedioXNOEST			1,02	1,02
MedioXCUYO			0,94	0,94
MedioXPAMPE			0,71	0,75
MedioXPATAG			0,57	0,56
S.IncoXNOROE			0,78	0,8
S.IncoXNOEST			1,37	1,39

S.IncoXNOEST			1,37	1,39
S.IncoXCUYO			1,02	1,03
S.IncoXPAMPE			0,87	0,9
S.IncoXPATAG			0,65	0,67
S.CompXNOROE			0,23	0,23
S.CompXNOEST			1,24	1,27
S.CompXCUYO			1,38	1,36
S.CompXPAMPE			0,33	0,34
S.CompXPATAG			0,06*	0,06*

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 18
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según condición de actividad del jefe, tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4
Monoparental	1,12	1,03		0,99
Pareja	2,86***	2,55***		2,43***
Desocupado	0,33***	0,28***	0,35**	0,34**
Inactivo	1,02	0,76	0,97	0,96
MonopXDesoc	0,6			
MonopXInact	0,63			
ParejXDesoc	0,65			
ParejXInact	0,34*			
Devalua	0,45***	0,42***		
DesocXDevalu		1,44		
InactXDevalu		1,6		
NOROESTE			0,61***	0,61***
NOESTE			0,73*	0,73*
CUYO			0,87	0,86
PAMPEANA			0,95	0,95
PATAGONIA			1,21	1,19
DesocuXNOROE			0,6	0,61
DesocuXNOEST			0,54	0,53
DesocuXCUYO			0,46	0,47
DesocuXPAMPE			0,64	0,63
DesocuXPATAG			1,5	1,54
InactiXNOROE			0,94	0,87
InactiXNOEST			1,09	1,08
InactiXCUYO			0,45	0,45
InactiXPAMPE			0,79	0,78
InactiXPATAG			0,98	1,01

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 19
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según percepción de beneficios sociales, tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8
Algun Benefic	1,47	1,2	1,11	1,91	1,12	1,4	1,78	1,93
Todos Benefic	1,83***	1,91***	1,94***	1,61	1,83***	1,71***	2,15**	2,28**
Monoparental		1,12	1,21	1,19	1,17	1,36		1,31
Pareja		3,33***	3,50***	3,24***	3,46***	3,28***		3,13***
MonopXAlgun B		2,81	1,32		2,68			
MonopXTodos B		1,11	0,92		1,13			
ParejXAlgun B		0,67	0,68		0,69			
ParejXTodos B		0,87	0,88		0,89			
TasaDesoc			0,97**	0,96				
Algun BXTasaD							0,97	
Todos BXTasaD							1,01	
Devalua					0,46***	0,34**		
Algun BXDeval						0,96		
Todos BXDeval						1,71		
NOROESTE							1,01	1
NOESTE							0,74	0,72
CUYO							1,17	1,17
PAMPEANA							1,24	1,2
PATAGONIA							1,72	1,56
AlgunB XNOROE							0,45	0,43
AlgunB XNOEST							0,58	0,55
AlgunB XCUYO							1,13	1,04
AlgunB XPAMPE							0,69	0,67
AlgunB XPATAG							1,27	1,28
TodosB XNOROE							0,48*	0,48*
TodosB XNOEST							1,09	1,1
TodosB XCUYO							0,78	0,76
TodosB XPAMPE							0,76	0,78
TodosB XPATAG							0,6	0,65

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 20
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según número de perceptores de ingresos, tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6
HPERCEPT	1,79***	1,81***	1,83***	1,38*	1,84***	1,80***
Monoparenta		1,1	1,19	1	1,2	1,05
Pareja		1,17	1,32	2,74***	1,27	2,72***
_ItipXHPPER~2		0,96	0,89		0,91	
_ItipXHPPER~3		1,82**	1,73**		1,78**	
TasaDesoc			0,96***	0,94**		
pTas				1,02		
Devalua					0,43***	0,32**
pDev						1,18

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 21
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según nacimiento, tipo de hogar y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Nacimiento	0,76	0,78	0,83	0,65	0,67	0,7
Monoparental		0,82	0,8	0,8	0,84	0,84
Pareja		2,60***	2,66***	2,66***	2,61***	2,61***
MonopXNacimi		0,87	0,75		1,06	
TasaDesoc			0,96***	0,96***		
NacimXTasa				1,02		
Devalua					0,40***	0,40***
NacimXDevalu						0,00***

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 22
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según nacimiento, formación y disolución de uniones.

Variable	M1	M2	M3	M4
DisolucUnion	0,06***	1,15	1,15	0,07***
Monop.Estable	0,75*	0,75*	0,75*	0,75*
Formac.union	1,55	1,56	1,58	1,56
Nacimiento		0,72	0,78	
Disol.XNacim			0,86	
MonopXNacimi			0,00***	
FormacXNacim			0,00***	

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 23
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según nacimiento, nivel educativo y condición de actividad del jefe.

Variable	M1	M2	M3
Nacimiento	0,76	0,76	0,72
Educ. Medio		1,38	
E.Sup Incomp		2,30***	
E.Sup.Compl.		3,24***	
Desocupado			0,32***
Inactivo			0,77

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 24
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según formación y disolución de uniones y contexto.

Variable	M1	M2	M3	M4
DisolucUnion	0,06***	0,05***	0,06***	0,06***
Monop.Estable	0,75*	0,75*	1,25	0,77
Formac.union	1,55	1,65	0,73	1,43
TasaDesoc		0,96***	0,96***	
Disol.XTasaDe			0,99	
MonopXNTasaDe			0,97	
FormacXTasaDe			1,06	
Devalua				0,40***

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Tabla 25
Riesgo de salir de la Pobreza (IRR).
Según formación y disolución de uniones, nivel educativo y condición de actividad del jefe.

Variable	M1	M2	M3
DisolucUnion	0,06***	0,06***	0,07***
Monop.Estable	0,75*	0,72*	0,78
Formac.union	1,55	1,54	1,58
Educ. Medio		1,37	
E.Sup Incomp		2,34***	
E.Sup.Compl.		3,23***	
Desocupado			0,32***
Inactivo			0,8

legend: * p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001